

Chistes terroríficos para morir de risa

Pedro Mari García Franco

Ilustraciones de Cristina Picazo



B Bruño

Chistes terroríficos para morirse de risa

Pedro Mari García Franco
Ilustraciones de Cristina Picazo



Texto: © 2024 Pedro Mari García Franco
Ilustración: © 2024 Cristina Picazo
© 2024 Grupo Editorial Bruño, S. L.
Valentín Beato, 21
28037 Madrid
www.brunolibros.es

Dirección Editorial: Begoña Lozano
Edición: María José Guitián
Preimpresión: Pablo Pozuelo
Diseño de cubierta: Miguel Ángel Parreño
(Mapo Diseño)

Primera edición: septiembre 2024

ISBN: 978-84-696-4039-5
D. legal: M-10987-2024

Printed in Spain

Reservados todos los derechos.
Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.







FANTASMAS

Si alguna vez te has encontrado con un fantasma,
seguro que habrás sentido una curiosidad irresistible:
¿qué oculta tras su misteriosa sábana?

Si no te atreviste a tirar de ella, no sabes lo que te perdiste:
toneladas de fantasmadas y chistes espantosos
que te habrían hecho morir de risa.

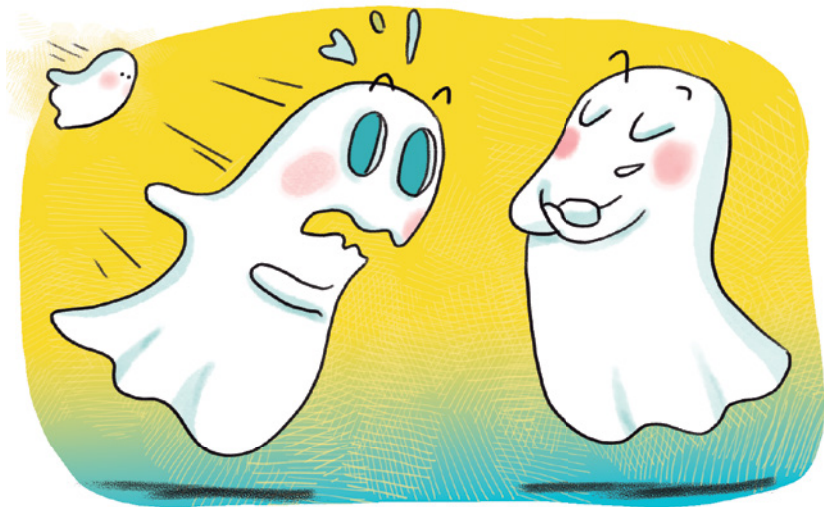
Ahora tienes una nueva oportunidad. ¡No seas cobardica!
¡Anímate y tira de la sábana! ¡No te arrepentirás!
¿O sí? ¡Ji, ji, ji!





Un fantasma le cuenta un chiste a un amigo y este le dice:

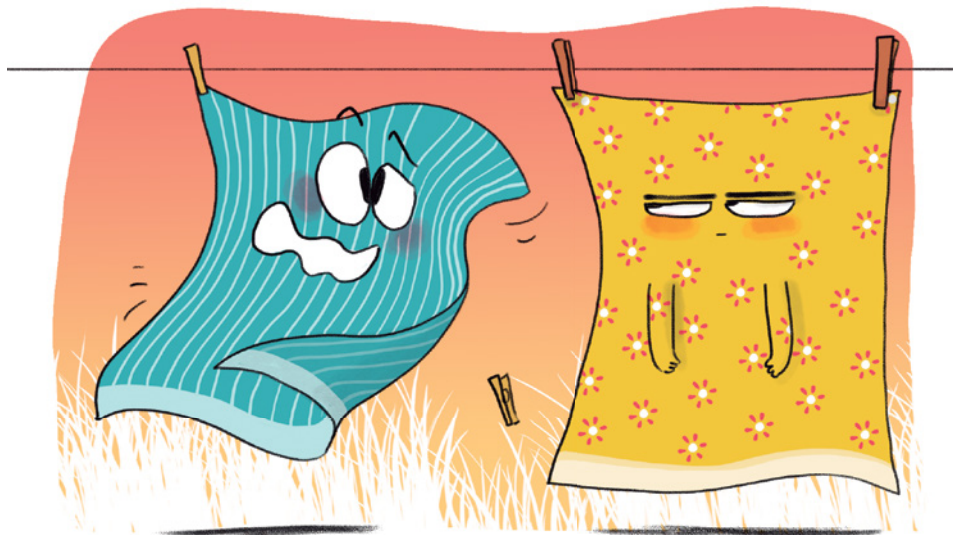
- ¡Vaya chiste más malo!
- Es que lo que te he contado ni «es-chiste» ni «eschistirá».



- Pepe, dice el niño que es un fantasma.
- Pero, Pepa, ¡si nosotros no tenemos hijos!
- ¡Caramba, pues a lo mejor el niño tiene razón!



Dos sábanas están en el tendedero
y una de ellas comienza a hacer tonterías.
—Pero ¿qué te pasa? —le pregunta la otra.
—Nada; que se me ha ido la pinza.



Dos fantasmas huyen de la policía:
—¡Huyamos en ese coche sin ruedas!
—¡Buena idea! ¡Así no dejaremos huellas!



—Acabo de inventar un aparato que sirve para atravesar las paredes como si nada —le dice un fantasma a otro.

—¡Jo, tío! ¡Eres un genio! ¿Qué nombre le vas a poner?
—Creo que lo voy a llamar «puerta».

—¡Deprisa, hay que llamar a un exorcista! —exclama un fantasma—. ¡Este frasco está poseído!
—¡Eso es imposible!
—Pues aquí pone que es un frasco «demoniaco».
—¡Que no, hombre, que no, que es un frasco de amoniaco!
¡De amoniaco!

*Dos fantasmas se saludan:
—¡Hola! ¿Quién eres?
—¡No soy ayer ni soy mañana!
—Pero ¡¿qué dices?!
—No soy ayer ni soy mañana.
¡Soy Eloy!*





- Mamá, mamá, ¡enciende la luz!
—le dice un fantasmita a su madre.
—¿Para qué, hijo?
—¡Para ver si estoy aquí!

La maestra le pregunta a una pequeña fantasma:

- ¿Qué es un seísmo?
—Un terremoto, señor.
—Muy bien, Tasmina. ¿Y qué pasa después de un seísmo?
—Pues ¿qué va a pasar? ¡Un sieteísmo!



—¿Va a quedarse a dormir en esta mansión?

—Sí, porque no hay ninguna pensión en los alrededores.

—Pues tenga en cuenta que esta casa está encantada...

—Pues yo también estoy encantado de conocerla.



Dos amigos están conversando:

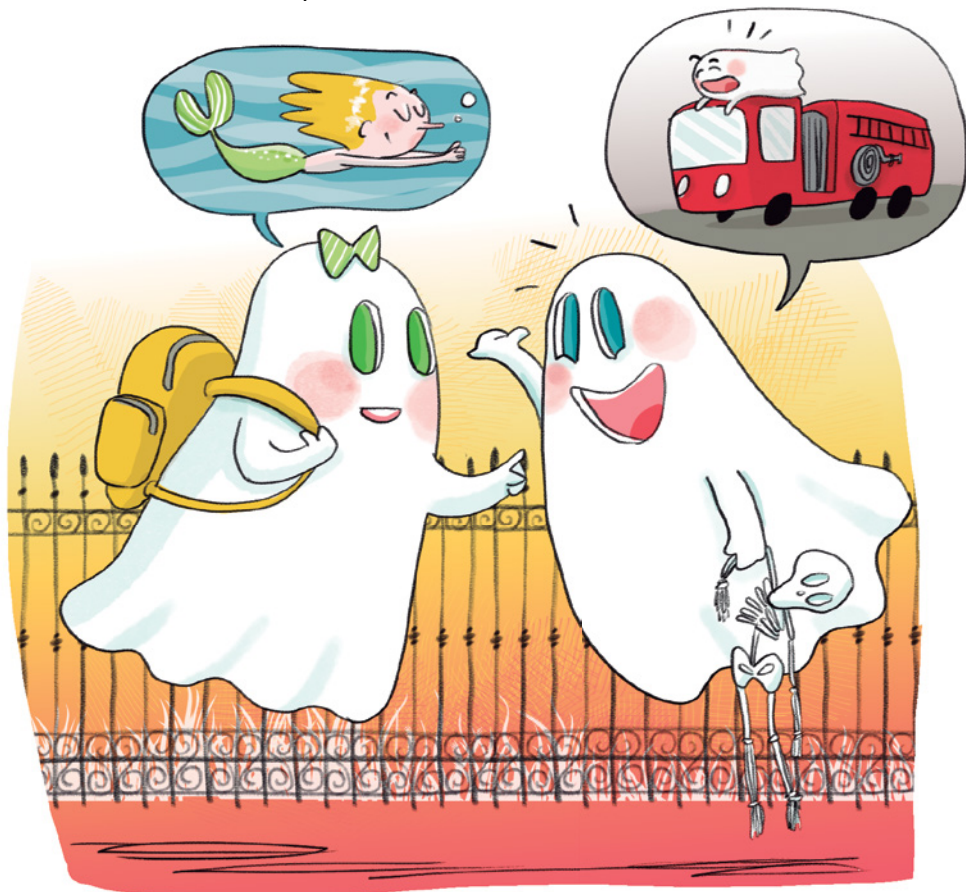
—Oye, ¿tú crees en los fantasmas?

—No; yo deajo que hablen y hablen, pero no les creo una palabra.





- ¿Qué te gustaría ser de mayor?
- le pregunta una fantasmita a otra.
- Me encantaría convertirme en una sirena.
- ¡Qué pasada! ¡Nadar por el fondo del mar!
- No, no. Viajar encima de un camión de bomberos gritando:
«¡Nii-noooo, niii-noooo!».





- Dos fantasmas presumen de sus hijos:
- Mi hijo es muy listo. Tiene cuatro meses y ya camina solo.
 - Pues el mío es más listo todavía: tiene veinte años y prefiere que lo llevemos en brazos.

Un esqueleto le dice a un fantasma:

- En mi casa no necesitamos hacer la colada.
- Pues en la mía tampoco, porque corremos el riesgo de meter a algún pariente en la lavadora.





El hombre invisible llama por teléfono a la cárcel y pregunta:

—¿Hay alguien en la celda ciento treinta y cinco?

—No hay nadie; esa celda está totalmente vacía.

—¡He conseguido escaparme! ¡He conseguido escaparme!

—Mamá, ¿en nuestra casa hay fantasmas?

—le pregunta una niña a su madre.

—No, hija. ¿Cómo se te ocurren esas tonterías?

—Es que me lo ha dicho el mayordomo.

—Pero ¡si nosotros no tenemos mayordomo!

—Mamá, ¡deprisa! ¡Recojamos todo y huyamos de esta casa!





Un fantasma le dice a su mujer:

—¡Ooooooh, tengo poderes!

¡Cuando una puerta se cierra, otra se abre!

—¡Uuuuuuuuh! —le responde su mujer—,
creo que deberíamos llevar el coche al taller.

Un fantasma se encuentra con un grupo de colegas
que van saltando y gritando.

—¿A dónde vais tan alocados? —les pregunta.

—¡Vamos en busca de tormentas!

—Ya lo veo, ya lo veo; vais «tras-tornados».

Cosas de fantasmas:

—Oye, ¿a ti te cuesta tomar decisiones?

—Bueno... Quizás, tal vez, no sé, sí y no...

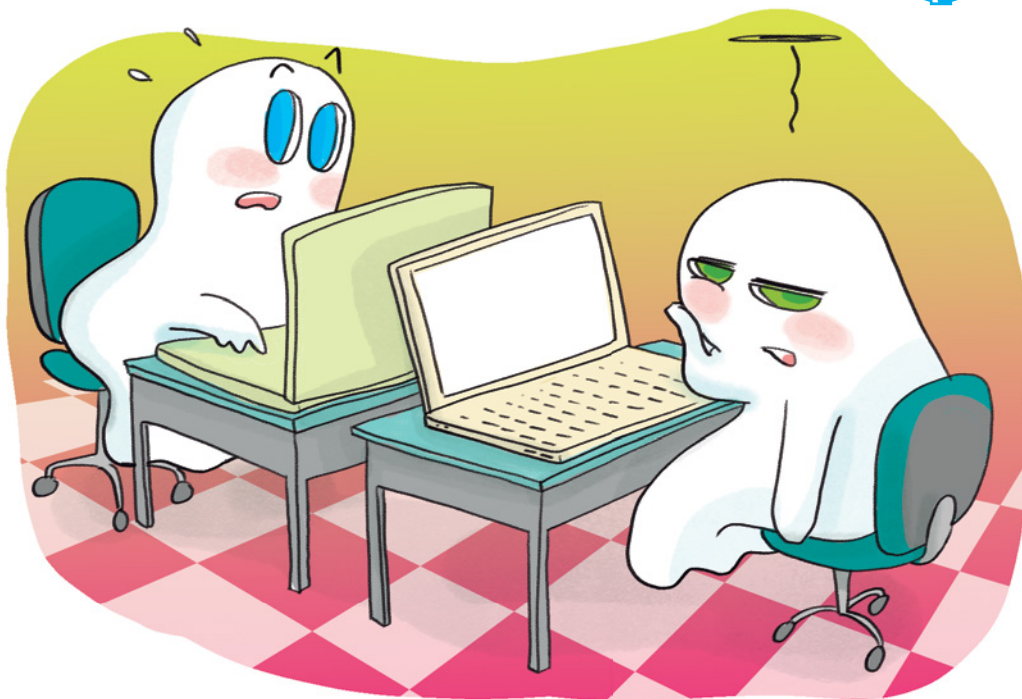




Una fantasmita pasea
por el cementerio y, de pronto,
oye llorar a otro fantasmita.
—¿Por qué lloras? —le pregunta.
—Porque todos me ignoran: ¡hacen como si no me vieran!

Al terminar un examen, un aprendiz de fantasma pregunta:
—¿Qué tal me ha salido el examen de levitación?
—¡Fantástico! ¡Estás suspendido!

Otro fantasma sale del mismo examen de levitación
y le preguntan:
—¿Has aprobado?
—¡Ha sido imposible! ¡El listón estaba muy alto!



Un fantasma le dice a una bombilla que parpadea:

- ¡Te veo un poco indecisa!
- ¡Sí, es que estoy con-fundida!

Un fantasma escritor le dice a otro:

- Se me ha metido una cucaracha en el teclado del ordenador.
- ¡Pues ten cuidado!
- No hay problema, la tengo bajo Ctrl.



Dos fantasmas caminan por los sótanos de una mansión
y uno le pregunta al otro:

—Oye, ¿qué hora es?

—Las doce de la noche.

—Jo, ¡qué tarde!

—Pues haberme preguntado antes.

En septiembre, dos fantasmitas se encuentran de camino al cole:

—Oye, ¡qué perfumado vienes!

—Sí, es que he estado de colonias.





Diálogo entre fantasmas:

—Oye, ¿tú a qué te dedicas?

—Soy ventrílocuo.

—¿Quién ha dicho eso? ¿Quién ha dicho eso?

Dos fantasmas están en el parque de atracciones
y uno de ellos dice:

—Hay un muerto en el parque.

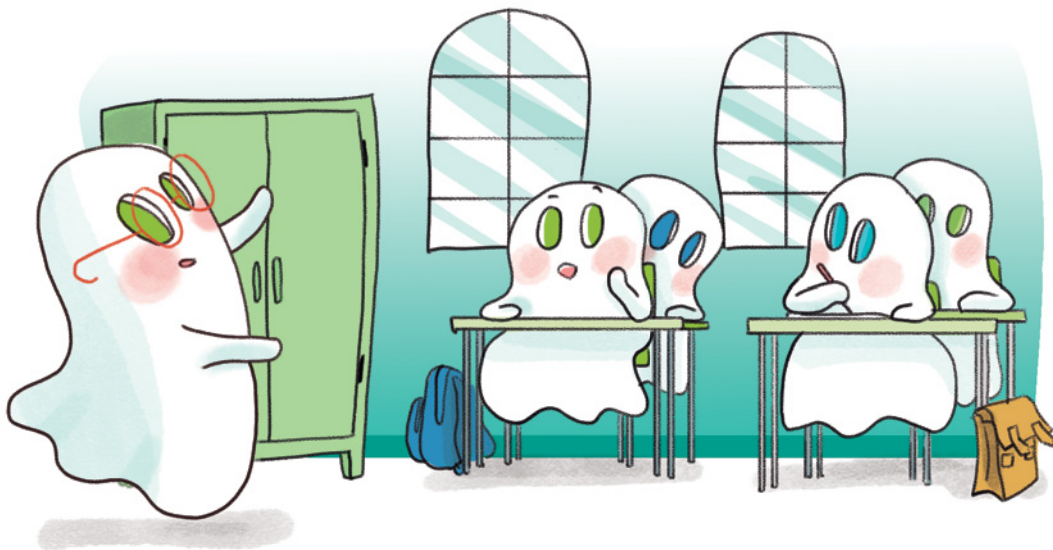
—¿Dónde? ¿Dónde?

—¿Ves aquel tiovivo? ¡Pues el de al lado!

En una clase de fantasmas, la profe pone un armario
delante de la clase y le dice a una alumna:

—A ver, Tasmina, demuéstrame que este armario no existe.

—¿Qué armario, seño, qué armario?

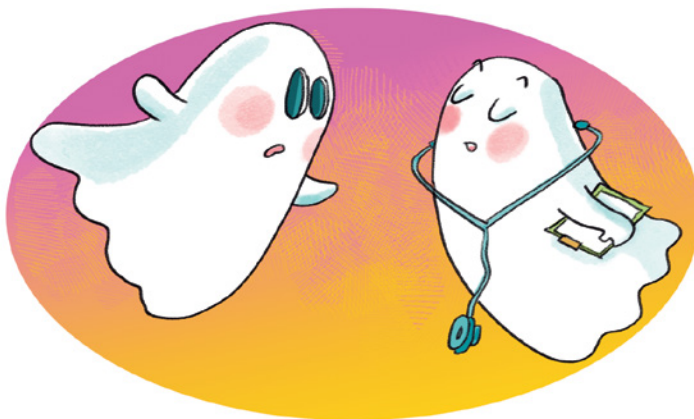




- Cada vez que me pongo una corbata me entra el pánico
—le dice un fantasma a otro.
—¡No me digas!
—Sí, se me hace un nudo en la garganta.



- Llega un fantasma al médico y dice al doctor:
—Doctor, mi hijo se cree que es un ascensor.
—¡Dígale que pase!
—¡Imposible, doctor! ¡Es que no para en este piso!





- Un niño le dice a su madre:
- Mamá, creo que en esta casa hay fantasmas.
 - ¡Cómo va a haber fantasmas!
 - Que sí, mamá: esta noche he ido al baño y, al abrir la puerta, se ha encendido la luz misteriosamente.
 - ¡Otra vez! —exclama la madre—. ¡Ya has vuelto a hacer pis en el frigorífico!





Un papá fantasma, al anochecer:

- ... Y fueron felices y comieron perdices confitadas con reducción de vinagre de Módena y trufas sobre lecho de puerros crujientes gratinados...
—¡Vale ya, papá! —le interrumpe el pequeño fantasma—. Está bien que seas el mejor superchef de la mansión, pero termina ya de contarme el cuento, ¡que tengo que dormir!

Le dice un fantasma a otro:
—Tengo una hija de seis años y pico.
—¿Te has fijado bien?
¡A ver si va a ser una gallina!





¿Por qué los fantasmas llegan siempre tarde a las reuniones del castillo?

Porque se les pegan las sábanas.

¿Por qué se puede confiar en los fantasmas?

Porque son transparentes.



¿Qué le dijo un fantasma a otro?

Oye, ¿tú crees en las personas?

¿Cuál es el colmo de un fantasma?

Dormir sin sábanas.



¿Qué le dijo una sábana a otra?
Tenemos que hablar largo y tendido...

Roja por dentro, verde por fuera y atraviesa las paredes
como si no existieran. ¿Qué es?

Una sandía fantasma.

¿Cuál es el colmo de un fantasma?
Que le den un susto para quitarle el hipo.

¿Para qué van al huerto los fantasmas?
Para sembrar el pánico.





¿Qué es un fantasma haciendo *footing*?
Un espíritu deportivo.

¿Cuál es el colmo de un fantasma?
Gritar a la policía: «¡No me atraparéis vivo!».

¿Por qué lloraba el pequeño fantasma en clase?
Porque cada vez que se aprendía las tablas,
su compañero se las rompía.



¿Cuál es el colmo del hombre invisible?
Tener mal aspecto.





Chistes terroríficos para morirse de risa

¡Los monstruos del humor te esperan!
Son tan temibles como esperpénticos,
así que ¡cuidado, puedes morir de un ataque de risa!
Si eres capaz de sobrevivir a esta espeluznante aventura,
te convertirás en el superhéroe o la superheroína del chis-te-rror:
¡incluso tendrás un diploma que lo acreditará!
¡Sumérgete en el horripilante reino de las sombras
y tiembla de terr-humor!



7218029

ISBN: 978-84-696-4039-6



9 788469 640395

 Bruño